

# Letras asesinas

Walter Alonso López Ardila -WALA-



“Las letras saltaron del texto y como balas acribillaron los ojos cándidos del lector”, dijo en voz baja Sanisea el lunes a primera hora de la mañana, mientras contemplaba la forma esférica de una sandía cuyo diámetro era de unos diez centímetros y su peso de unos cinco kilos. A esa misma hora de la mañana del martes, en voz baja se le oyó a Sanisea decir: “Saltaron las letras del texto y como balas acribillaron los ojos cándidos del lector”, y lo dijo contemplando y acariciando la corteza lisa y de color verde oscuro de la sandía. El día miércoles, a esa misma hora, Sanisea dibujaba con sus dedos las bandas irregulares y pálidas de la sandía mientras decía: “Del texto saltaron las letras y como balas acribillaron los ojos cándidos del lector”. “Como balas del texto saltaron las letras y acribillaron los ojos cándidos del lector”, susurró Sanisea a esa misma hora el día jueves, mientras cortaba la sandía en porciones y observaba la humedad rojiza de la pulpa. Contando

las pepitas de color negro de la sandía, a la misma hora de siempre pero el día viernes, masculló Sanisea: “Como balas del texto saltaron y acribillaron las letras los ojos cándidos del lector”. Sanisea, con voz pálida en la mañana del sábado, sí, a la misma hora dijo: “Acribillaron las letras como balas del texto y saltaron los ojos cándidos del lector”, y al mismo tiempo saboreaba la pulpa rojiza de la sandía. A mordiscos, Sanisea degustaba la corteza verdosa de la sandía mientras se le oía decir a la hora de siempre, pero el día domingo: “Saltaron y acribillaron las letras como balas del texto los ojos cándidos del lector”.

**Walter Alonso López Ardila -WALA-** estudió Ingeniería de Sistemas e hizo una maestría virtual en Tecnología Educativa y Competencias Digitales. “Desde muy niño me ha gustado leer, no solo libros, sino también todo lo que percibo en mi entorno. La escritura me encanta”.